

Propuesta de Roberto Lavagna a los Argentinos

I. OBJETIVO CENTRAL El objetivo central de gobierno para el período 2007-2011 habrá de ser el de llevar adelante un proceso de desarrollo humano y desarrollo social que salde la DEUDA SOCIAL, combatiendo la pobreza y la desigualdad a través de cinco pilares fundamentales: a) Educación, ciencia y tecnología, b) Mejoramiento social (lucha prioritaria contra la pobreza y la desnutrición infantil, mejor distribución del ingreso, más y mejor salud, más y mejor vivienda), c) Empleo en cantidad y calidad, d) Seguridad ciudadana, y e) Calidad de las instituciones públicas y privadas. Para ello, será crucial alcanzar una tasa de crecimiento alta, sostenida y sustentable que consolide definitivamente la etapa iniciada en abril del 2002, dejando atrás cuatro décadas de volatilidad política y económica.

II. OBJETIVOS ESPECÍFICOS Para cumplir con este objetivo central, es esencial una visión compartida de país. Sin ella, el gobierno se transforma, tal como ha ocurrido durante el año 2006, en una serie de intentos de soluciones coyunturales, individuales, contradictorias y no sostenibles. Muchas de esas pseudo soluciones son contrarias al interés colectivo de cara al futuro. Por ello, nuestro compromiso es luchar por:

- una sociedad crecientemente justa en términos de distribución del ingreso y oportunidades de progreso. Sólo las sociedades donde los hijos esperan estar mejor que los padres pueden tener estabilidad y fuerzas positivas suficientes para construir un futuro permanentemente mejor;
- un país que trabaje en el respeto de todas las razas, credos y creencias, con consensos básicos respecto de las libertades individuales, de palabra, de reunión, de prensa, de entrar, salir y circular, y de enseñar;
- un país con igualdad de oportunidades que favorezcan especialmente a los jóvenes, las mujeres y a los grupos más vulnerables de la sociedad;
- un país con un decidido sentido latinoamericano, socio activo del MERCOSUR;
- un país insertado, desde su región, al mundo democrático, moderno, de profundo respeto por los derechos humanos a escala internacional;
- un país que comercie con todo el mundo, sin resignar sus ventajas u ofrecer sus mercados a cambio de nada;
- un país con un muy sólido compromiso en materia de protección del medio ambiente;
- un país que entienda y trabaje para que los avances científicos, sobre todo en materia de nutrición, epidemias, endemias y pandemias, sean considerados bienes de la humanidad y, por ende, accesibles para los más pobres;
- un país que comprenda que centros múltiples de poder aseguran condiciones de paz y progreso más efectivamente que las concentraciones polares de poder.

III. DEFINICIONES SOCIALES Y ECONÓMICAS ESTRATÉGICAS

Trabajar para cumplir estos objetivos presupone contar con una agenda de definiciones sobre los lineamientos de política social, requieren:

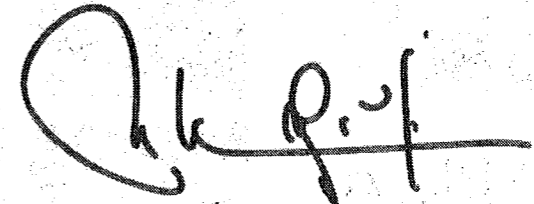
- un tipo de cambio alto que proteja el trabajo y la producción nacionales y se ajuste a los cambios efectivos en la productividad de nuestros trabajadores y de nuestras empresas;
- una política de claro incentivo a las inversiones nacionales y extranjeras de modo que se asegure el crecimiento permanente de la productividad nacional;
- una política de formación profesional y de oficios reforzada que ayude, junto con las inversiones en maquinarias y equipos, al aumento permanente de la productividad, los ingresos y la capacidad de compra de la población;
- un modelo de expansión de la demanda en el que el aumento del consumo de la población, por mejores salarios y jubilaciones, sea el origen del desarrollo. Ello será el mayor estímulo para la inversión y el aumento de la capacidad y calidad de la producción nacional;
- la incorporación al consumo y a la propiedad de los 12 millones de argentinos que no tienen vivienda digna y que, por lo tanto, son excluidos del sistema y están imposibilitados de alimentar y educar a sus hijos. Ser propietario de una vivienda constituye el primer paso hacia la igualdad ciudadana;
- el mantenimiento de un círculo virtuoso de expansión del consumo y de los ingresos, el empleo y la inversión, como política activa para mejorar permanentemente la distribución del ingreso a favor de trabajadores y jubilados;
- un mercado interno sólido y creciente que absorba costos e incite a la innovación. Ello, combinado con un tipo de cambio alto, ayudará al proceso de inserción creciente en los mercados mundiales, aumentando las exportaciones tanto de producciones básicas como de alimentos (agro, ganadería y pesca), productos mineros y especializaciones en áreas industriales;
- una política de gasto e inversiones públicas orientada a atender necesidades ligadas a la educación, la ciencia, la vivienda, la salud, el empleo, la seguridad ciudadana y la calidad de las instituciones;
- una política de inversiones en infraestructura física en la que las iniciativas privadas y las asociaciones público-privadas tengan un papel relevante, permitiendo que el Estado use sus recursos -prioritariamente- en la lucha contra la deuda social;
- una política de impuestos que se base más en gravar la ganancia distribuida y las ganancias de capital, que en el impuesto al valor agregado o los impuestos al trabajo que dificultan la creación de nuevos y mejores empleos en blanco para los más humildes;
- la generación de superávit fiscal total y primario que permita seguir -tanto a nivel del gobierno central como al de las provincias- la política de reducción de deuda y plena libertad en las decisiones económicas iniciada en el 2002. Asimismo, se requiere fortalecer el federalismo fiscal;
- una política financiera-bancaria y de mercados de capitales que, combinada con la política de tipo de cambio, dé por resultado tasas de interés reducidas y ajustadas con las existentes en los grandes mercados internacionales;
- mecanismos que permitan absorber descalces transitorios en las tasas de interés pasivas y activas, de modo que puedan ampliarse los plazos de los créditos, sobre todo los dirigidos a la vivienda. La compensación o la igualización de tasas como instrumento central de promoción de la vivienda propia y única;
- una política laboral que asegure el respeto de los beneficios sociales existentes y cree mecanismos de empleo nuevos que permitan pasar de empleo en negro, no registrado y sin ningún beneficio, a empleo en blanco;
- una política para PYMES en todos los sectores que favorezca la reinversión de utilidades y la creación de empleo por medio de la desgravación de dichas ganancias. Además de compensar las tasas de interés;
- políticas de precios libres, combinadas con sólidas políticas de defensa del consumidor y promoción de la competencia en la economía, para evitar rentas de tipo monopólico;
- un combate prudente de la inflación mediante políticas fiscales responsables, coordinación de expectativas de inflación con los empresarios y los sindicatos, sin abusar de los frenos monetarios y cambiarios que en el pasado han explicado las recurrentes crisis financieras y sus consecuentes secuelas sociales;
- políticas tarifarias de servicios públicos que impidan, contrariamente a lo que ocurre hoy, que el interior del país y los sectores más pobres subsidien a los sectores de altos ingresos;
- una adecuada gestión del Estado, toda vez que las mejores intenciones son destruidas por equipos y estructuras políticas y administrativas que no reconocen que entre los discursos y la realidad existe una amplia brecha. Políticos y funcionarios deben ser conscientes del valor esencial que tiene la calidad de la gestión, en tiempo y forma.

IV. PROGRAMA Y VISIÓN COMPARTIDA DE PAÍS

Bajo esta visión compartida de país, la agenda de definiciones y los lineamientos de política precedentes constituyen el núcleo de un Programa de Centro-Progresista que reconoce que el grueso de la sociedad argentina desea ir hacia adelante, sin volver a caer en los extremos del "conservadurismo" o del "populismo". Avanzar de verdad implica hacerlo con equilibrio, con una orientación clara y progresista: a) sin grupos económicos o políticos que concentren el poder; b) sin revanchismos inútiles; c) sin olvidar, pero sin quedarnos estancados en el pasado; d) con experiencia y capacidad de gestión; e) con capacidad de defender los intereses nacionales con energía, con inteligencia, sin conflictos inútiles e innecesarios; f) sabiendo hacia dónde vamos, que es la única forma de encontrar vientos favorables.

LOS ARGENTINOS NOS MERECEMOS MÁS

Más democracia; más progreso económico; más igualdad y justicia social;
más paz; más solidaridad; más seguridad;
más administración; más compromiso con la construcción de un
FUTURO MEJOR.



Roberto Lavagna
Buenos Aires, noviembre de 2006